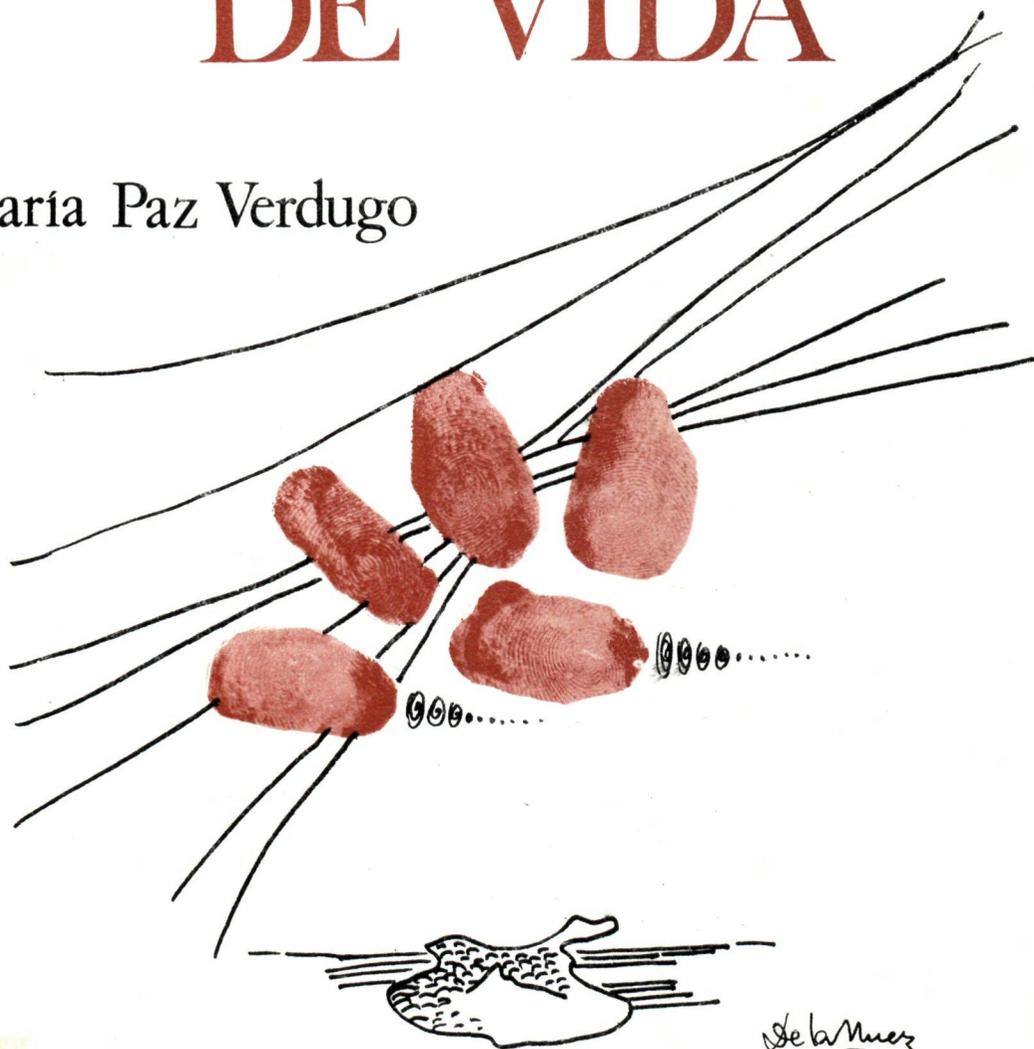


POEMAS DE VIDA

María Paz Verdugo



LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

1977

FONDO
José Miguel
Alzola

A José Miguel Alzola y Sre.
como Presidente del Museo Canario.

Cordialmente

J. A. Pastor

POEMAS DE VIDA

Esta primera edición de POEMAS SIN VIDA
consta de 300 ejemplares en papel registro.

Reservados todos los derechos.
Copyright by MARIA PAZ VERDUGO
Las Palmas de Gran Canaria, 1976

Depósito Legal G. C., 661-1976

Imprenta Lezcano — Paseo de Tomás Morales, 15

POEMAS DE VIDA

María Paz Verdugo



LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
1977

J. M. Alzola
Peregrina, 15
Las Palmas de G.C.

132182-

Portada y dibujos: JUAN ANTONIO DE LA NUEZ
Prólogo: LUIS GARCIA DE VEGUETA

***A todos los que sueñan y la vida
les traiciona.***

***La vida es breve, el arte es largo,
la ocasión fugaz, el experimento
peligroso, el juicio difícil.***

HIPOCRATES

EN un día no lejano se abrió el cielo de Vegueta para alumbrar el temblor de una nueva estrella.

Una estrella que era poesía, canto emocionado..

Así nació Campanas de un entresuelo (*Las Palmas de Gran Canaria, 1971*, de María Paz Verdugo, el primer libro que anunciaba una voz cuajada en el inefable rocío de la primavera.

Luego vino Extraña noche con alba (*Las Palmas de Gran Canaria, 1972*), confirmación de la vocación lírica con un trasfondo de sentimientos inmanentes, personales.

Y por último El corzo herido (*Las Palmas de Gran Canaria, 1973*), esta vez en edición privada, que eleva el mundo interior a protagonista de la fabulación poética. Una culminación de la trayectoria.

En el amplio panorama de la poesía insular, tan rica en matices y gradaciones, podría inscribirse el quehacer creador de María Paz dentro de la tendencia intimista, señalada por Valbuena Prat como una de las más caracterizadas de nuestro ámbito literario. Esta actitud trae aparejada en sí la expresión del espíritu a través de vivencias y sueños que se vuelcan hacia el exterior pero dejan una huella en la intimidad.

Y ¿qué es la poesía?

Ahora surge una nueva entrega poética, un nuevo libro, y en la letra de imprenta bulle el trémolo de la inspiración convertida en sustancia lírica. No hay voluntad de estilo, pero sí una fuerza que se hace canto

personal. En el mismo título—Poemas de vida— se intuye una actitud creadora que no quiere salirse del cerco vivencial: el amor, el llanto, la esperanza. María Paz recorre el camino, a través de sus poemas, y al paso va dejando las piedrecitas blancas que forman la clave para reconstruir un destino humano.

He aquí la auténtica poesía, desnuda de retórica y grandilocuencia. Todo lo contrario: palabras sencillas, hondos sentimientos. Respecto a su obra anterior, María Paz ha ido acendrando la calidad de la expresión sin recurrir a artificios. Expone «su» verdad, y basta. Las imágenes brotan del fondo de las cosas, no de su apariencia; el ritmo se ha hecho música interior; serenidad, emoción contenida; los vocablos, incandescentes, reflejan el fulgor íntimo; sentido de la comunicación, sensibilidad, ilusionada fe en el mundo propio y ajeno. Un conjunto de condiciones, en fin, que permite aflorar en toda su pureza un escondido manantial de poesía.

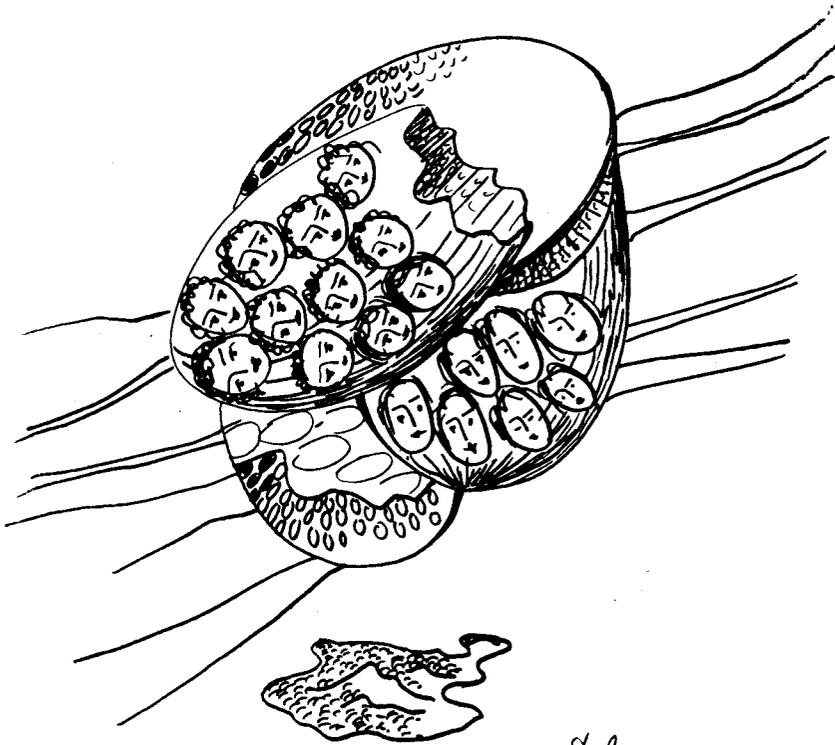
* * *

María Paz Verdugo vive en un rincón privilegiado de la ciudad, el antiguo barrio de Vegueta, y en el patio de su casa resuenan las campanas de Santa Ana. ¿Qué sitio mejor para sentirse cerca del cielo? Por su calle, la calle del Espíritu Santo, corren la brisa del mar y las avemarías de un colegio de monjas. Allí la soledad se puebla de recuerdos, como un libro de imágenes del pasado, y el corazón —una granada—se entreabre para mostrar pepitas de oro y sangre.

María Paz, suerte para ti y para tu libro de poemas.

El mundo de la poesía susurra su canto en la luz, en las piedras centenarias, en el apresurado vuelo del tiempo y el amor.

LUIS GARCIA DE VEGUETA
Monte Lentiscal, 1976



Selva Nuez
76

VIVIR no sólo es amar
cantar no es solo reír
vivir es cantar, soñar
y despertar y reír.

YO he bajado hasta el pozo
donde nace el dolor
y se ahoga el sollozo.

Allí donde las manos
se aprietan contra un muro
encrespado y arisco.

Los dedos cual tenazas
están yertos e inmóviles
rozando cada piedra.

Al fondo está una grieta
donde todas las lágrimas
se citan en un lago.

¡Oh profundo dolor!
Desmesuradamente
triste y amargo. Triste

como las nubes negras
sin ráfagas de aire
ausentes noches negras.

Amargo como el vaho
de un viejo calabozo
con estridentes sombras.

Las lágrimas deslizan
cual triste amanecer
sus gotas y su canto.

Y de pronto el dolor
eleva desde abajo
su quejido celeste.

Poco a poco remonta
y sube lentamente.
Se sumerge el espanto.

Ya la luz se divisa,
la luz del infinito
abriendo paso al canto.

Aire. Aire. Aire.
Y respirar profundo.
Acercarse a la vida.

Vivir. Vivir. Soñar.
Para siempre y por siempre.
Vivir. Amar y amar.

DE corazón a corazón
un mundo de posibles.

De palabra a palabra
un mismo sonido.

De mirada a mirada
una claridad única.

De pensamientos en vuelo
pétalos recogidos.

De suspiro a suspiro
un solo anhelo.

De cara a cruz
se encendió una luz
de proporciones íntimas
y
el amor llegó
y entreabrió el azul del cielo.

YO te amé, vida,
cuando naciste pobre y solitaria
cuando en los días fríos
también tú tiritabas.

El tiempo pasaba
y tú crecías alegre
como todas las mañanas.

No sé qué había en ti
que tanto me atraía
y en cada gota de agua
tú cantabas.

Eras ligera y fácil.
¿Por qué tu suerte
iba tornándose en dureza?

Pasaron los años
te hiciste cruel y amarga
sentiste la venganza.
Tu ritmo había cambiado.

Ahora prefiero mi silencio.
Sentirme pobre y solitaria

ERAN dos focos opuestos
y sin embargo
se comprendían.

Los días, los años
cada vez más cortos
y la luz crecía.

Aumentaba el aliento
los suspiros y el viento
se estremecían.

Qué sensación de dolor
de amargura y amor
al desperezarse el día.

El extraño embrujo de la noche
lloró sobre la arena fría.

LA burla.
El chantaje.
Desnudo y vestirse
de hipócrita ropaje.
El cinismo.
La falsedad.

Sabotaje.

Dos ojos
dos juegos se enzarzan.
Abrasador fuego
que quema y que mata.
Entrañas de buitres.
Suspensión
en un hilo de soberbia.
¡Terquedad infatigable!
Mentira

vacio

desolación

¡nada!

DESPIDIOSE la noche lentamente.
Nunca se oyó hablar más bajo.
Ninguna imagen en el tiempo.
Eramos muchos en la tierra.
Un golpe de aire la llevó muy lejos.
Donde la luz llega escasamente.

LA lluvia es un canto que susurra.
La flor que nace y muere en la noche.
El fruto que transmite luz al pensamiento.
Las aguas que se mueven entretanto.
Es la vida que se escapa suavemente
y oculta sus lágrimas callando.

HE gritado al viento y sus satélites
y nadie llega a mi lado.
La cruz que siempre me acompaña
guiará mis torturados pasos.
No sé de donde vengo.
No sé hacia donde voy.
Un manto negro en mi cabeza
y en mis pies mi roto corazón.

ESE modo especial
de desarticular palabras.

Ese modo triste
de interpretar la vida.

Ese ceder sin esperanza
haciendo lenta la pausa.

Esa ruta torcida
de caminos cenizos.

Hay que atarse a la tierra
de hábil manera.

Hasta encontrar y amar
con valor y alegría.

La encrucijada señal
que nos incite a vivir.

¿POR qué despertar aún?
tan pronto y tan lejano.

¿Por qué anotar los días grises?
si todavía no llegaron.

Busca horizontes nuevos
allá en lontananza.

Conviértete en gusano de luz
y alumbra tu paso.

Aguarda un día claro
como el llanto de un niño
que la madre amamanta.

¿POR qué mi corazón
se habrá partido
y al aire lanza
sus últimos pedazos?
—Es que no sientes
cómo estoy desesperada
y triste
con esa tristeza
que me abruma tanto.
Me vuelvo al hoyo
donde debí quedarme siempre
y a la nada
donde me encuentro ahora
casi sin vida.

DUDO y quisiera saber el porqué de las cosas.
Los días se suceden, las noches y los años
bajo el misterioso don de cada hora.
Soledad viva en la tristeza.
Soledad desigual para todos.
Angustia que hace sollozar la mar.
Espacio estrecho para almacenar recuerdos.
El rescicio de la celosía que aprisiona.
Cuerdas que atan y liberan.
Sepulcro abierto, abandonado, solo.
Chopos llorosos con ojos brillantes.
El azogue desprendido del espejo.
El ojo azul que todo desmenuza.
Abierto túnel que mira al infinito.
Manantial que reúne vasos rotos.
La vida que se desparrama fuerte y fría.

SE oye al silencio:
canta sin palabras.

La ausencia permanece
y suenan campanas.

Angustiada está el alma
allá en el horizonte.

Se oyen ahora risas y llantos
un violín y un arpa.

Hay que dejar la puerta entreabierto
la ventana entornada.

ESCUCHA la palabra silenciosa
que sale de lo hondo de tu alma
y verás con quietud la gran promesa
que Dios ha colocado en cada uno
a través de los tiempos y los años.

Y verás la palabra cómo sube
lenta y serenamente, muy despacio
a cantar a los mares y a las cumbres
y luego encontrarás de un tiempo a otro
cómo la paz nos llena de su encanto.

Y oirás con respeto algún legado
escrito desde siglos en la Historia
en cortejo que viene a cauto paso
a iluminarnos en la misma vida
para mirarnos todos como hermanos.

¿DE qué están hechas las cosas?
de humo y frío
de fuego y aire
de amor y escalofrío mezcladas.

Muchas pertenecen al silencio
y son las más deliciosas;
ocultan secretamente
maravillosas palabras.

Pero las mejores cosas son aquellas
que Dios coloca en el alma
cuando se alumbra un corazón.

Y ama.

EN el mutismo debo aclimatarme
hablando simplemente de las cosas
de las cosas que no tuvieron años.

Y una vez que amanezca despertarme
para sentir más tarde con el alba
la sensación de vida que me falta.

En el aire quisiera ya quedarme
allí sentir la luz en las tinieblas
y vivir y esperar adormitada.

El conticinio exacto ha de guardarme
he de olvidar que pasan muchas cosas
esas cosas que no tuvieron años.

Una especie de amor en el silencio.
Un si es no es de luz de mediodía.

Una clara esperanza diome aliento
aunque siga soñando noche y día.

DE un laurel
se desgajó una rama
con tal fuerza y poder
que derribó un tejado.
Dentro y sentada
estaba sola
y no corrí huyendo
de la lluvia.
Inmóvil me vi.
Y sin esperanza
segui rezando
como siempre
hasta morir de frío.

HE encontrado el camino
donde nadie se pierde
y el que todos buscamos.

El camino es rugoso
a ratos duro y árido
y hay que andarlo despacio.

Cada curva un deseo
pulsado y recogido
lanzado vivo al aire.

Cada piedra un tropiezo
para reflexionar
nos habla de la vida.

Cada charco pisado
nos incita a pensar
y el cielo se ilumina.

El mensaje en un árbol
hacia un lado la torre
bajo el banco una espiga.

**A veces olvidamos
los tesoros del fondo
del mar embravecido.**

**La mano que se alza
cuando la noche brilla
y la luz amanece.**

**La esperanza que nace
el grito de un lucero
la llamada de un río.**

ESCRIBO el poema más bello
en esta noche.
Creo en Tí, Señor
y Tú lo sabes
y nunca dudo de tu misericordia.
Mi gran amor ya sé que lo conoces
y en Tí veo a cualquier hombre
rico o pobre
sediento de paz, de amor
de luz, de gozo
y de tanto penar
imploramos tu ayuda
en todos los confines de la tierra.
Oh Dios que desde las alturas
miras al mundo ya casi deshecho
por las rendijas de tu cielo azul
envíanos tu perdón y tu misericordia.

ES mi corazón
quien habla y quien late
mis ojos
que antes sonreían
malamente vislumbran algo
tanto es su llanto.
¡Mi cabeza abrumada de ideas
y del mucho pensar
me duele tanto, tanto!
Mi mano escasamente
describe mi pena
y yo dormiré
bajo el cielo estrellado
clamando, clamando, clamando

SE te llenó el corazón
de un solo golpe
sentiste el vivir
tan plenamente
que el amar y el cantar
te volcó el alma
casi sin darte cuenta
de repente.

Ahora
se te agolpó la sangre
en un momento
y poco a poco
cambiar de ruta decidiste.

¡Oh amor de almas
que sueñan y que sueñan!
trucaste el cantar por penas
de repente.

TU figura
rebusca profundas raíces
envolviéndolas en su embrujo.

Tu sombra
cubierta de móviles
llevados por el viento.

Tu imagen
escrita en el tiempo
irremediabilmente.

Tu despertar
una sensación de quietud
cargada de lluvias copiosas.

Tu voz
se desliza melódica y fría
bajo un manto de escarcha.

Tu luz
se refleja en la mar
bajo un cielo radiante.

Tu vida
ciclos repetidos de tiempo
y un más allá de espacios.

**Tu recuerdo
envuelto en un sudario blanco
de pliegues infinitos.**

DURA tierra
y es el amor recién nacido.

La ansiedad del trópico
y todos los sentidos escuchan
la naturaleza dormida.

Alguien volcó en un corazón
la esencia del alma
y embalsamó
¡la esperanza perdida!

¿Quién durmió y despertó
en un laberinto de estrellas?
sin sentir calurosas las aguas
ni pisadas ni huellas.

Se oyó caer agua
de un cubo recién escurrido
el giro de una nota
el movimiento de una sílaba

y de un rosal que nació
simplemente
junto a la palabra—vida.—

12 SONETOS

*La vida se nos da y
la merecemos dándola.*

RABINDRANATH TAGORE





ARIES.

CUANDO tus ojos vieron a mis ojos
tú viste el gran amor desde mi llanto
mas no supiste saber cómo y cuánto
y hasta donde eran húmedos y rojos.

¡Oh profundas raíces en manojos!
cuánta tierra surgió desde aquel canto,
cuánta necesidad de un negro manto
para cubrir la herida de mis ojos.

A mi alrededor sólo veo cosas
¿una apacible y dulce amanecida?
Tan triste estoy, tan triste que ni veo.

Quisiera hablar de muchas, muchas cosas
¡aquella fue la triste despedida!
y allí quedó sellado mi deseo.

TAURUS

DE cerca yo te busco en cualquier parte
en la nube que pasa casi helada
o en la noche con tanta tarozada
¿dónde por fin, al fin he de buscarte?

Ojalá fuera fácil despertarte
no quisiera ser yo tan desgraciada
que la vida me diera todo y nada
¿por qué sólo en la tumba he de encontrarte?

Cuando ya mis palabras no acaricien
y mis ojos cerrados y sin brillo
despidan sólo humo: humo y frío.

Cuando luz, sol y amor se desperdicien
y todo languidezca en amarillo
Ya sólo me tendrás en el vacío.

GEMINIS

UNA especie de amor que se presiente
un no sé qué de fuerza y de amargura
y no puedo llamarla desventura
puesto que vio la luz al sol naciente.

Es algo que rebasa la pendiente
cual si fuera tan sólo la hermosura
la que brilla en la noche con holgura
luego ha de hablar el sol resplandeciente.

Parece ser la estrella del Oriente
que quisiera volar como ave al aire
y algo le impide que se desconcierte.

Es la vida la herida más hiriente
aunque aparentemente ese desaire
haga de ti una esclava y someterte.

CANCER

SI mis horas de amor locas pasaron
desde la mente el pensamiento envía
un contraste de luz que desafía
a las lluvias de invierno que lloraron.

¿Y por qué aquellos llantos se escaparon?
y no sentí tu ausencia que vivía
como arena en la playa y se movía
un corazón: mis lágrimas callaron.

Dónde te aguardo dime, ¿junto al río?
o prefieres montaña muy pequeña
donde amanezca claro el nuevo día?

Antes de tu llegada ya sonríe
me imagino sentada en una peña
contemplando la ola que reía.

LEO

¿QUIEN no guarda en su alma algún tesoro?
y siente hambre de paz, de luz, de gozo
y donde la aridez nace el sollozo
se me escapa la vida que yo adoro.

Bajo verdosos robles siempre añoro
el agua que se saca de algún pozo
y todo el pueblo estaba en alborozo.
Sentada bajo un árbol sola lloro.

Fueron los hombres que cambiaron todo
las huellas y los pasos los marcaron
y cortaron callados esos frutos.

Trocaron tanto bueno y de qué modo
al son de las campanas que sonaron.
Y murieron callados esos frutos.

VIRGO

UN extraño sentir brotó en mi alma
un caudal de recuerdos ya dormidos
la esperanza que siempre vive en calma
despertó mis caminos transcurridos.

Estremecida estaba siempre el alma
y desplazaba todos sus sentidos
hacia su mano que tenía en la palma
ya todos sus deseos comprendidos.

Mi corazón tenía poco espacio
para lanzar al aire una llamada
que conmoviera a todos al instante

Su forma de moverse tan despacio
dejó a su voz tan suave tan callada
que mi alma continuó siempre sangrante.

LIBRA

DE tanto dar y dar ando vacía
y el alma sigue siempre suspirando
¿por qué desesperarse cada día?
¿por qué no seguir siempre caminando?

La bola de cristal que me oprimía
poco a poco se fue sola rodando
y se alumbró la luz que se dormía
un corazón tan sólo iba callando.

Un caminar alegre se perdía
por un lugar que aún no era muy cierto
y esto le producía un gran vacío.

Y por dentro una lágrima caía
cual capullo que estaba siempre abierto
a recibir la gota de rocío.

SCORPIO

CUANDO la muerte con su puerta abierta
nos traslade después a la otra vida
imposible es quedarse ya escondida
en la maravillosa y bella huerta.

Era la luz quien dio señal de alerta
quien nos dará después la despedida
y ¿quién nos marcará cuándo es la ida?
Alguna flor que ha de dormir abierta.

¿Dónde posarse en estas circunstancias?
tal vez en árbol como fruta dura
o quedarnos flotando en el espacio.

o cuidando medidas y distancias
viéndonos en la luz como escultura
escuálida, inmóviles, despacio.

SAGITARIUS

UN gran dolor guardo en mi sentimiento
y una pena por tanta lejanía
ha debido decirme que él huía
en un soplo de luz de movimiento.

Debes ya reservar todo el aliento
para decirnos simplemente un día
que tu alma rebosa de alegría
ya inanimado todo sufrimiento.

Cuajado el día se sintió contento
el mar en calma se rio al momento
y la luz despertó junto a la aurora.

Sólo la fe en el resurgimiento
agradecida presta juramento
mañana, tarde y noche. A cualquier hora.

CAPRICORNIUS

QUE extraña sensación la de haber muerto
y sin embargo siempre me decías
—¡sonámbula, ¿qué es lo que querías?
Es que ya nada me parece cierto.

El moverse en un mundo tan incierto
imposible es vivir todos los días
melancólicamente ciertos días
noches ocultas sobre un fuego muerto.

Sólo aparece luz al mediodía
bien amarga resulta aquella hora
oscurecer sobre la noche fría.

Nunca al amanecer es ya de día
y de repente hay una risa ahora:
rayo de sol a iluminar la vía!

ACUARIUS

EN la noche mi alma bien repleta
de la más quejumbrosa melodía
y con el tiempo todo aumentaría
dice mi pobre voz de analfabeta.

La duración de luz es incompleta
pájaros cantan desde el medio día
el ojo se tornó de celosía
y también hubo un cambio de planeta.

Tembló la tierra. Se sintió dolida
la mar abierta donde su belleza.
La dulce flor sofisticada huía.

Y en la noche tan sólo una cefeida
hizo brillar estrellas con destreza
y despertó al fuego que dormía

PISCIS

QUISO la luz pasar por los cristales
penetró en una casa ya desierta
de repente cantó una momia muerta
se oían ruidos graves de metales.

La luz quiso vivir los carnavales.
Salió de prisa por la puerta abierta
quiso olvidar aquella casa y huerta
entró en el mar: salieron calamares.

Enredados con ellos se subieron
centenares de peces de colores
y en las rocas negruzcas se escondieron.

y con la banda de ruiseñores,
al disfrazarse, un gran banquete hicieron.
Llovió fuerte y callaron los tambores.

A P E N D I C E



Y fue así en la vida
como se han unido siempre las palabras
anotadas

sentidas

vividas

olvidadas

hechas con sílabas o cifras
escritas con luz tenue
casi apagada.

y brotaban personajes fuertes
salían estremecidos
de la nada.

Aparecían cada día
y cada noche
cantaban al crepúsculo y al alba.

Crecieron ligados al valor del silencio
enraizados entre sí.

Humanizados.

Y no las quemaba

ni el fuego
ni la nieve
ni la llama

ellos revestían sus propias hogueras
de la voz del hombre
del estupor de la sangre.

Y cae sobre la tierra
una desolación profunda
—la incomprensión—
mientras las montañas se agrietan
simulando pisadas de camellos.

Es difícil
encontrar el verdadero deseo
y desde su fondo el ser lo reclama.

La torpeza se acerca un momento
y la tierra en confidencia
—sin entender palabra.—

Sólo se oyen sílabas y sílabas
¿dónde está la mente humana
cargada de silencio?

Insípido lenguaje.
Quedarán las palabras prendidas
del árbol del deseo.

ES triste sentirse solo
tremendamente solo
en la mañana temprana.
Qué dicen los ojos de los hombres
cuando la luz se aquieta
ríen

lloran

¡tal vez sueñan!

Ojos vagabundos.

Ojos serenos.

Ojos que burlan.

Ojos incapaces

¡siempre!

de sentir

de vivir

de una expresión

de una espera.

Ni siquiera saber amanecer...

No supieron valorar la alegría

en su justo momento.

Y a menudo
mil y mil besos
cubrían la arena cada mañana
pero ya no estabas.
Así creció la mañana cerrada.
Andaba descalza por montañas
era un rompecabezas
el acotar las pisadas
de pastores
de ovejas o cabras.
La mañana seguía
escandalosamente quieta
parada.
Por los campos corrían
alegres palabras
se anudaban como racimos de trigo recogido.
Los cantos no eran cantados
pero existía vida
desde ayer, desde siempre
desde que ha llegado
tu alma—la tuya—
la que descubriste de pronto una mañana.

Y al anochecer
poco a poco
se rompió un alma
y la palabra salía excéntrica
y desesperada:
como si emudeciera
la hora de un placer que nace.
Se veían cristales rotos
que parpadeaban y
ojos cerrados
como tumbas
como piedras
como losas pesadas.

Y de pronto
el alma se encontró
asombrosamente abierta
como la palma de la mano.
Y durmió sobre tu boca de llama
y durmió y cantó
sobre tus besos apagados.

INDICE

Prólogo	9
Vivir no sólo es amar	11
Yo he bajado hasta el pozo	12
De corazón a corazón	14
Yo te amé, vida	15
Eran dos focos opuestos	16
La burla	17
Despidiose la noche lentamente	18
La lluvia es un canto que susurra	19
He gritado al viento y sus satélites	20
Ese modo especial	21
¿Por qué despertar aún?	22
¿Por qué mi corazón	23
Dudo y quisiera saber el por qué de las cosas	24
Se oye al silencio	25
Escucha la palabra silenciosa.	26
¿De qué están hechas las cosas?	27
En el mutismo debo aclimatarme.	28
De un laurel	29
He encontrado el camino	30
Escribo el poema más bello	32
Es mi corazón	33
Se te llenó el corazón	34
Tu figura	35
Tu recuerdo	36
Dura tierra.	37

12 SONETOS

Aries	43
Taurus	44
Géminis	45
Cáncer	46
Leo	47
Virgo	48
Libra	49
Scorpio	50
Sagittarius	51
Capricornius	52
Acuarius	53
Piscis	54

APENDICE

Y fue así en la vida	59
Y cae sobre la tierra	60
Es triste sentirse solo	61
Y es ahora.	62
Y a menudo	63
Y al anochecer.	64

**ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA
LEZCANO EL 4 DE FEBRERO DE 1977**

ULPGC.Biblioteca Universitaria



782172

BIG 860-1 VER poe